

Toda una fiesta se vivió en San Andrés el pasado domingo, cuando el Real San Andrés debutó como local ante el equipo Orsomarso S.C. de la ciudad de Palmira (Valle del Cauca) en marco del Torneo Águila del fútbol de ascenso. Una fecha histórica que quedó plasmada en los registros de la División Mayor del Fútbol Colombiano (Dimayor) y en los miles de corazones que sin importar raza, procedencia o credo, latieron como uno solo en el estadio Erwin O'Neill.

El año 2018 culminó con un sueño: el balón del fútbol profesional colombiano rodaría en 2019 sobre campo sanandresano. Gracias al aval de la Dimayor tras los ingentes esfuerzos cívicos y del Gobierno Departamental, además de los buenos oficios de la Liga departamental de Futbol, en cabeza del doctor Lyle Newball Henry, ese anhelo se materializó y con estadio a punto, el equipo Real San Andrés debutó en su casa.



Cerca del mediodía de este histórico domingo, varios hinchas comenzaron a acercarse al estadio Erwin O'Neill para encender de manera anticipada la emoción ante el esperado encuentro con el equipo vallecaucano.

Padres y madres de familia, con sus hijos mayores de 7 años –según disposición de la Liga de Fútbol– se alinearon a las afueras del campo de juego, portando en su gran mayoría la camiseta oficial del equipo que sólo dos días había salido a la venta.



Hacia las 2:00 p.m. se dio apertura al estadio, bajo estrictos controles de la Policía Nacional; al interior se dispusieron ventas autorizadas de alimentos y bebidas, lo cual fue de buen recibo por los asistentes al encuentro deportivo.

Sorprendió la afluencia de fanaticada femenina, quienes con bastante conocimiento sobre la movida futbolera, también esperaban pacientes –bajo los casi 30° centígrados de esa tarde– y especulaban sobre el posible marcador final del juego.



Una vez adentro, las banderas ondeantes, además de los pitos, 'vuvuzelas' y hasta bombos, prendieron aún más los ánimos de los hinchas, quienes improvisaron cánticos para alentar en la previa y durante el compromiso al onceno local.

El primer momento de emoción llegó cerca de las 3:00 de la tarde, cuando hizo su aparición en la cancha el Real San Andrés, para comenzar con los trabajos previos de calentamiento. Posteriormente lo haría el equipo valluno.

"Sueñan las islas…"



Rayaban las 3:30 p.m. cuando comenzaron los actos protocolarios del encuentro; las más de mil almas en el Erwin O'Neill, entonaron emocionadas las letras del himno de San Andrés y tras el saque de honor –le pegó con la pierna izquierda– por parte del gobernador encargado, Juan Francisco Herrera, se daría el pitazo inicial al encuentro que quedó marcado en la historia del Departamento.

El cronómetro empezó a contabilizar los primeros 45 minutos y el gol tempranero de Kevin Caicedo (del Orsomarso), pareció apagar por un instante los ánimos de la hinchada local. Sin embargo, en el minuto 39 el tanto anotado por Néstor Arenas del equipo isleño, hizo que la esperanza retornara a las graderías y cuatro minutos más tarde el júbilo llegó a su punto máximo con una nueva anotación, ahora de Jonathan Duarte. Culminaba el primer tiempo del partido con un marcador provisional de 2 a 1.



Llegó el segundo tiempo y el Real San Andrés salió decidido a mantener la ventaja; pero luego de varias acciones divididas y un equipo visitante ávido de igualar al marcador, llegó un nuevo gol para el Orsomarso anotado por Darwin Rentería producto de un cobro de tiro libre, lo que devolvió la igualdad al compromiso.

"Real (palmas), Real…", se escuchaba a viva voz en la tribuna, el bombo retumbaba sin cesar; unos cruzaban los dedos, otros nos mordíamos los labios esperando el desnivel para 'los de

casa'; el equipo lo intentó, pero el final del compromiso terminaría igualado a dos goles. Real San Andrés había dejado todo en la cancha y los fanáticos sellaron con su buen comportamiento esta fecha histórica para la memoria colectiva de las islas.

Impresiones



"Una fiesta estupenda. Eso es lo que faltaba aquí en San Andrés: fútbol colombiano y seguiré apoyando al equipo local, sola o acompañada". Miryam Castaño, comerciante.



"Soy hincha de Millonarios desde muy joven, porque me crie en la ciudad de Barranquilla; pero al ser de San Andrés, ¡claro que apoyaré al equipo de mi isla!… Aunque cuando venga 'el

Millos' me tocará repartir el sentimientos". Alfonso Jackson, docente.



"Me gusta mucho que haya fútbol, por la diversión de los niños y para aquellos que como yo lo necesitamos, 'se la rebusquen' durante los partidos. Mis hijos juegan aquí en el estadio, los 'profes' me conocen, entonces me acreditaron y me dieron la oportunidad de hacer mis ventas de raspa'o". Luis Angulo, vendedor informal.



"Más que como dirigente gremial y hotelero, personalmente siento una alegría inmensa y una satisfacción de que San Andrés pueda gozar del futbol profesional colombiano y ver este estadio está lleno de entusiasmo y de oportunidades para que las personas puedan disfrutar de un domingo… En el plano comercial, varios equipos que se enfrentarán al Real ya nos han contactado para efectos de hospedaje y patrocinio". Juan Carlos Osorio, presidente de Cotelco Capítulo San Andrés y Providencia.



